



Una pasarela de película en la que nuestras actrices brillaron más que nunca

LOS GOYA MÁS ROMÁNTICOS, EMOTIVOS Y ELEGANTES

Todas las anécdotas y las sorpresas de una gran fiesta que ¡HOLA! compartió con las estrellas del cine español

De la reaparición estelar de Penélope Cruz a las lágrimas de Antonio Banderas al dedicarle el premio a su hija, Stella del Carmen

Hacia cinco años que Penélope Cruz no asistía a la ceremonia de los Goya. La actriz eligió para su reaparición, entre la máxima expectación, en la fiesta del cine español un vestido palabra de honor azul noche con incrustaciones plata, de Óscar de la Renta, y joyas de Chopard. Penélope vivió una noche muy especial junto a sus amigos: Goya Toledo era candidata al premio como mejor actriz y Antonio Banderas recibía el Goya honorífico de manos de Pedro Almodóvar



«Estoy muy contenta e ilusionada de estar aquí», dijo Penélope, quien no asistía a la ceremonia desde hace cinco años. La actriz prepara su nuevo rodaje en Hollywood junto a Ben Stiller

Úrsula Corberó llegó con el modelo Andrés Velencoso, aunque, discretos desde que comenzaron su relación, hace algo más de un año, no posaron juntos



SE mascaba una gran noche. Para el cine español, que este año se ha redimido con su público, y para la crónica social, deseosa de los momentos dignos de película que sus protagonistas nos dieron. De todo hubo en la veintinueve edición de los Premios Goya, los del siglo XXI, de selfis (¡retuiteados, como en los Oscar!) y redes sociales. Mucho que celebrar. «La isla mínima» se hizo grande —con diez galardones— en una larga gala, de más de cuatro horas, que tuvo a Dani Rovira como maestro de ceremonias, divertido en sus monólogos, cantando y bailando claqué, emocionado recogiendo su premio como mejor actor revelación y enamorado en su dedicatoria. Lo que «Ocho apellidos vascos» ha unido, que no lo separe un patio de butacas. Y allí estaba Clara Lago sin

(SIGUE)

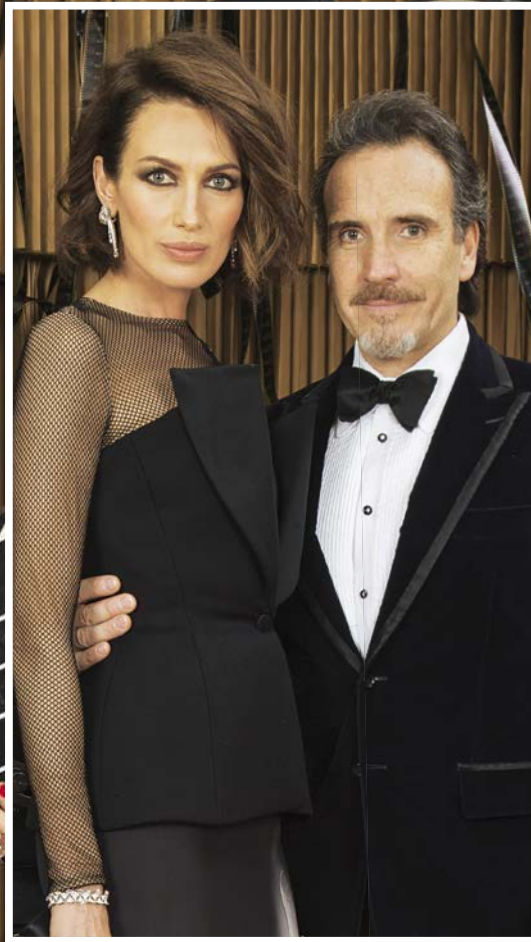
Junto a estas líneas, la actriz Úrsula Corberó, con un vestido de Teresa Helbig y joyas de Cartier, fue una de las encargadas de llevar la belleza y la juventud a los Premios Goya. Arriba, su novio, el modelo Andrés Velencoso, con el que procura no posar en público, luciendo un esmoquin de Dior Homme. Abajo, detalle de la alfombra roja que ¡HOLA! desplegó en un set fotográfico lleno de «glamour», creado por la reconocida fotógrafa y decoradora Irene Meritxell



Dani Rovira y Clara Lago, la alegría de la noche, una pareja de cine tanto dentro como fuera de las pantallas



Otra de las bellezas de la gala fue la actriz Clara Lago, quien eligió un vestido asimétrico del diseñador Ulises Mérida y joyas de Rabat. Vivió una noche llena de emoción al lado de su pareja, el también actor Dani Rovira, quien nos confesaba no estar nervioso minutos antes de presentar la gala, en la que acabó coronándose como el mejor actor revelación



perder detalle de la ceremonia, guapísima, risueña, simpática, como siempre, y dispuesta a regalar a las cámaras el más romántico beso de enamorados de los últimos tiempos al escuchar el nombre de Dani como ganador. Los protagonistas de la película más taquillera del cine español lo fueron de la velada, pero, como en un buen reparto coral, protagonistas hubo más, muchos más... y noticias sorpresa, bebés en camino, premios inesperados agradecidos con lágrimas —entrañable Nerea Barros al recoger su galardón como actriz revelación—, reapariciones estelares —véase Penélope Cruz—, Cupido sobrevolando el Centro de Congresos Príncipe Felipe en vísperas de San Valentín, varios premios Oscar en primera fila y un Goya de honor que levantó al unísono a todos de sus asientos. Expectación máxima durante el discurso de Antonio Banderas, emocionante su humildad de siempre, grandiosa la dedicatoria a sus orígenes, a sus compañeros, a sus padres y, sobre todo, a Stella del Carmen. De padre a hija, directo al corazón y con lágrimas, mientras le pedía perdón por sus ausencias durante estos años de carrera, por haberse perdido tantos momentos y entregado a recuperar el tiempo.

¡HOLA! fue testigo de estos y otros instantes de excepción, que compartimos con nominados, invitados, actores y actrices desde la lanzadera, el lugar donde se reúnen antes de su paso por la alfombra. Una mirada exclusiva a la gran fiesta del cine español, donde vivimos de primera mano, entre cámaras, focos, claquetas y una alfombra de «glamour», los nervios, los abrazos, los encuentros de las estrellas y la lle-



gada de las parejas del momento, como Manuela Vellés y Miguel Ángel Muñoz, Úrsula Corberó y Andrés Velencoso, Natalia Sánchez y Marc Clotet, los recién casados Carolina Bang y Álex de la Iglesia, Cayetana Guillén Cuervo y su marido, Omar Ayyashi; Nieves Álvarez, impresionante, con su marido, Marco Severini, o las dos parejas que llenarían la noche de buenas noticias: Macarena Gómez y Aldo Comas, y Goya Toledo y el músico Craig Ross.

QUINCE AÑOS DESPUÉS

A nuestra memoria llega aquel inolvidable momento en que Penélope gritó el nombre de Pedro (Almodóvar) cuando entregó al director manchego, junto a Antonio Banderas, su primer Oscar por «Todo sobre mi madre». Quince años han pasado (año 2000, en la setenta y tres ceremonia de los Oscar). Los tres volvieron a reunirse el pasado 7 de fe-

(SIGUE)

Blanca Suárez, con un vestido del diseñador Zuhair Murad y joyas de Piaget. En la otra página, dos de los guapos por excelencia, el modelo Jon Kortajarena, con esmoquin de Dolce & Gabbana, y la «top model» Nieves Álvarez, a la que vemos a la derecha junto a su marido, Marco Severini. Nieves volvió a ser una de las más espectaculares de la noche con un diseño de la colección de alta costura de Stéphane Rolland y joyas de Bvlgari



«No sabemos el sexo del bebé y no queremos saberlo. Somos aventureros», decía sonriente Macarena Gómez después de «descubrir» su embarazo con un ajustado diseño de Lorenzo Caprile

«Ya estoy casada», confirmó Goya Toledo al preguntársele sobre los rumores de una posible boda con el músico Craig Ross, protagonizando otra de las sorpresas sobre la alfombra



brero, aunque con los papeles cambiados, porque, en esta ocasión, era Almodóvar quien le entregaba a Banderas el único Goya seguro de la noche. Y Penélope, que anunció el último y más preciado galardón, el de mejor película para «La isla mínima», tampoco gritó el nombre del malagueño. Pero allí estaba el mágico trío de amigos en primera línea del patio de butacas. Y fue un lujo verles de nuevo juntos, todo sea dicho.

LA NIÑA DE... LOS OJOS

Ella, ganadora de tres Goya —«La niña de tus ojos», «Volver» y «Vicky Cristina Barcelona»—, no estaba nominada, pero era la más esperada. Penélope regresó a la alfombra de los Goya cinco años después de su última aparición en los premios, en febrero de 2010, cuando por primera vez estuvo con Javier Bardem. Mucho ha llovido desde en-

(SIGUE)

Macarena Gómez, quien acudió con su marido, Aldo Comas, en la noche en la que vivió por primera vez lo que es estar nominada al Goya como actriz protagonista, por «Musarañas», confirmó su embarazo enfundada en un vestido rojo de Lorenzo Caprile y joyas de Bvlgari. Este color también lo eligieron Toni Acosta, con diseño de Alicia Rueda, y Hiba Abouk, vestida de Nicolas Vaudelet, tal y como podemos ver en la página de al lado



Goya Toledo, nominada a mejor actriz de reparto por «Marsella», estaba impresionante con un Elie Saab con detalles de pétalos cosidos a mano y joyas de Bárcena. La actriz acudió acompañada por el músico Craig Ross, al que vemos arriba, y con el que confirmó que había contraído matrimonio





Sobre estas líneas, la actriz Blanca Romero, que acudió como invitada a la veintinueve edición de los Premios Goya, luciendo un diseño en negro de Dolce & Gabbana y joyas de Carrera y Carrera. A la izquierda, la ganadora del premio de mejor actriz, por «Magical Girl», la actriz Bárbara Lennie, con un sensual vestido blanco de silueta sirena con pedrería en la espalda, de Cavalli Atelier, y joyas de Bvlgari

Bárbara Lennie, el impactante estilo de la mejor actriz del año, ganadora del Goya por «Magical Girl»

tonces y mucho ha cambiado la vida de nuestra actriz más internacional, que se casó, ha sido madre de un niño en enero de 2011 y de una niña en julio de 2013, y pasa ya mucho más tiempo en España. «Estoy muy contenta de estar aquí y con mucha ilusión, porque está nominada mi mejor amiga, Goya Toledo, y además es un año para celebrar muchas cosas, porque el público no ha dado la espalda al cine español, todo lo contrario. Además el Goya de honor es Antonio Banderas y me hacía mucha ilusión verlo, y encima es Pedro, nuestro amigo, que se lo entrega. Es una noche especial y voy a disfrutarla», nos decía a su paso por la alfombra.

No estuvieron finalmente, como se había dicho, los Reyes Felipe y Letizia, pero la ceremonia tuvo a su reina, porque aunque hacía ya un año que la vimos en su última aparición en los Oscar, cuando Penélope llega es la más seguida. Sigue creando expectación en las puestas en escena. Llevó un vestido azul noche del recordado Oscar de la Renta con joyas de Chopard para su «réentre» en los premios patrios. Y mientras muchos se preguntaban desde hacía semanas ¿dónde está Penélope?, la única actriz española en ganar el Oscar sigue acumulando proyectos, aunque su familia es su mejor proyecto. «En septiembre estrenaremos «Ma ma», que es la película de Julio Medem que hemos producido los dos: estoy muy contenta con el resultado. En primavera voy a rodar la segunda parte de «Zoolander» con Ben Stiller, Owen Wilson y Will Ferrell, y creo que ahí me podré reír bastante, porque ha habido mucho drama en mis personajes de los últimos años y necesito un poco de comedia, que no creo que sea un género fácil, pero sí es más fácil divertirse».

DEL «SÍ, QUIERO» DE GOYA...

Penélope llegaba también para celebrar la candidatura de una de sus mejores amigas, Goya Toledo, que optaba al premio que tiene su mismo nombre —¿qué momento se hubiera vivido con un Goya para Goya!— por su papel en «Marsella». Vestida de Elie Saab, uno de sus diseñadores de cabecera, nos confirmaba la noticia de la noche sobre la alfombra. Rumores había habido en los últimos días sobre su posible boda con el músico Craig Ross tras haber visitado una tienda de moda nupcial, pero el golpe de efecto estaba latente. «Ya estoy casada». «¿En serio?», repreguntamos boquiabiertos: «Sí, ya estoy casada». Y así «se perdió» la bella Goya entre el resto de invitados tras confirmarnos la noticia del momento.

... A LA FELIZ ESPERA DE MACARENA

Claro, que otra pareja venía dispuesta a regalarnos, un año más, un memorable paso por la alfombra —rosa—. Macarena Gómez, candidata al Goya como actriz protagonista por «Musarañas» y su marido, Aldo Comas. ¿Alguien olvida su aparición el pasado año

(SIGUE)



Sobre estas líneas y posando de izquierda a derecha, el actor Pablo Rivero, el popular Toni en la serie «Cuéntame», de la que se emite su decimosexta temporada, con un esmoquin de Dior; la actriz Clara Lago, quien en primavera comenzará a rodar la segunda parte de la exitosa «Ocho apellidos vascos», y el actor y director Paco León con esmoquin de Lander Urquijo. A la derecha, Megan Montaner con un diseño «total black» de Emilio Pucci



Junto a estas líneas, el actor Miguel Ángel Muñoz con un «total look» de Carolina Herrera. A la izquierda y arriba, su novia, Manuela Vellés, protagonista de la serie «Velvet» con un vestido de «paillettes» doradas, de la diseñadora italiana Elisabetta Franchi, y joyas de Tous. En la otra página, su compañera en la serie Marta Hazas, que nos trasladó a los años cincuenta con una melena de ondas retro y un vestido en color champán también de «paillettes» obra de Jorge Vázquez, y joyas de Suárez



Manuela Vellés y Marta Hazas se pusieron sus mejores galas y cambiaron las galerías Velvet por el «glamour» de una velada inolvidable

recién llegados de la boda de Andrea Casiraghi? Pues este, ni una palabra sobre si irán a la de Pierre con Beatrice Borromeo el próximo 20 de abril, pero descubrieron, por fin, que están esperando su primer hijo. Macarena llevaba un ajustado vestido de Lorenzo Caprile que ya no escondía —como en las últimas semanas— su embarazo: «Mi mejor proyecto. Lo tenía tan calculado, y vosotros querías que se me viera... y yo quería deciros: «¡Esperaos, que ya os lo enseñaré con mi modelazo!»». Sobre el sexo del bebé que esperan aseguraron: «No lo sabemos, y no lo queremos saber. Somos aventureros». ¡No hay que pedir peras al olmo! Que confirmaran el secreto a

(SIGUE)





Arriba, Cayetana Guillén Cuervo, del brazo de su marido, Omar Ayyashi, con un vestido de la colección The Name Couture y joyas de Carrera y Carrera. A la izquierda, su madre, la veterana actriz Gemma Cuervo. A la derecha, Lolita y su hija, Elena Furiase. Abajo, Karra Elejalde con su hija Ainara, a la que dedicó el Goya. En la otra página, Leticia Dolera, con un diseño de Dolores Promesas y joyas de Bárcena, posa junto a Maxi Iglesias, de Dolce & Gabbana, y Úrsula Corberó



Lolita, que cantó en la ceremonia, y su hija, Elena Furiase, reaparecieron tras sus recientes rupturas sentimentales

voces era lo más esperado. Y además su punto de humor es siempre de agradecer. Hay que dar espectáculo y son de los que lo saben. «¡Me he dado ya cuatro bañeras de los nervios que tengo hoy!», decía él sobre la candidatura de su mujer.

También papá va a ser, en pocas semanas, Rodolfo Sancho, con su

pareja, Xenia Tostado, veinte años después de haber sido padre por primera vez: «Me hace mucha ilusión ser padre de nuevo y lo vivo con mucho amor, mucho cariño y muy bien. Estamos muy felices», comentó el actor, que, tras el final de la serie «Isabel», está inmerso en otra también para Televisión Espa-

ñola, «El misterio del tiempo», que «espero que al espectador le guste tanto como a mí».

DE IMPACTO... Y MÁS BELLEZAS

Tercer año de Nieves Álvarez en la alfombra de los Goya y tercer año en que despierta suspiros a su paso.

(SIGUE)



Arriba, la cantante Ana Belén, encargada de comenzar la gala con el tema «Acompáñame», de Rocío Dúrcal y Enrique Guzmán, con un modelo en dupión de seda azul Klein, de Tot-Hom, y pendientes de Bárcena. Arriba a la derecha, Elena Anaya, aspirante al Goya a la mejor actriz por «Todos están muertos», con un diseño de Sybilla con capa en color beis. A la derecha, Juana Acosta posó en la alfombra rosa con un Carolina Herrera NY. A su lado, María León, aspirante al Goya como mejor actriz protagonista por «Marsella»

Bellezón de rompe y rasga el de la impresionante «top», que después del impacto que causó en 2013 con una creación de Stéphane Rolland, ha repetido diseñador: ún alta costura para una colección que se ha inspirado en ella. «Vivo en una profe-

sión que es glamurosa. Me divierto con la moda...».

Con el «glamour» de los cincuenta incorporado a su «look» llegaba Marta Hazas, de Jorge Vázquez y

[SIGUE]





«Se lo dedico a la persona de la que me perdí los mejores planos, y que, sin embargo, ha sido mi mejor producción. Te dedico este premio, pidiéndote perdón, a ti, Stella del Carmen, hija mía», dijo emocionado Antonio Banderas al recoger su Goya de honor

Antonio Banderas levantó a todo el público de sus asientos con su discurso de agradecimiento tras recibir el Goya de honor, que dedicó entre lágrimas a sus compañeros, sus padres y especialmente a su hija, Stella del Carmen. A la izquierda, Penélope Cruz sobre el escenario a punto de entregar el último premio de la noche, el de mejor película, que fue para «La isla mínima», de Alberto Rodríguez, máxima triunfadora con diez galardones

con joyas de Suárez, con un peinado de ondas haciendo un guiño a su personaje en «Velvet». «El mundo de los cincuenta es mi favorito», nos dijo mientras prepara San Valentín para sorprender a su pareja, el también actor Javier Veiga, que cumple años por estas fechas: «Dedicarnos a lo mismo es una ventaja en nuestro caso; él vive muy feliz mis triunfos y además estamos un momento muy dulce los dos». Todo encanto. Su compañera en la serie Manuela Vellés también volvió a derrochar belleza y simpatía a su paso tras su espectacular aparición en los Feroz. Y aunque, discretos como siempre, se reservan para ellos sus fotos juntos, Miguel Ángel Muñoz es todo felicidad cuando habla de ella. «Está guapísima, que voy a decir. Y solo la veis en las galas, pero es siempre así...», nos comentó el actor, siempre cercano, que, además de triunfar con la serie «Sin identidad», tiene pendientes de estreno varias películas, entre ellas una con Andy García y Sharon Stone.

Amor a primera vista fue lo de Blanca Suárez con su Zuhair Murad color Marsala, plena tendencia y con un «look» mucho más clásico que

en anteriores ocasiones: «Quería algo más elegante, menos tendencia, "glamour" de los años cincuenta». De Pedro Almodóvar, que contó con ella en «La piel que habito» y «Los amantes pasajeros», comentó: «Me hace mucha ilusión que venga. No coincido con él desde hace años en estos premios y va a ser increíble y divertido, una reunión de amigos; también bien con Antonio, que le va a dar el punto a la gala, y Penélope, que es un referente para mí, una persona extremadamente trabajadora que nada de lo que le ha pasado ha sido por azar».

MARSALA PARA UN BESO DE CINE

De Marsala fue también Clara Lago, aún pendiente del estreno «Welcome to Harmony», con Matthew Fox, que se verá en las salas este año. En 2002 paseaba por

primera vez por la alfombra de los Goya, siendo una niña nominada como actriz revelación por «El viaje de Carol» y con la mirada puesta en su ídolo: Penélope Cruz. Doce años después es la actriz protagonista de la película más taquillera del cine español «Ocho apellidos vascos», en la que además encontró el amor. Ser la única del cuarteto del filme no nominada se lo tomó de la mejor manera: «Somos muchos actores y actrices; si cada uno tiene que enfadarse porque no le han nominado... estoy feliz por mis tres compañeros», nos decía a su llegada en referencia a Dani Rovira, Carmen Machi y Karra Elejalde —los tres premiados con el «cabezón»—. «La película, resumiendo, ha traído mucha felicidad a mi vida». De su novio, presentador, maestro de ceremonias, comentaba minutos antes de la gala: «No estoy nerviosa

(SIGUE)





El espontáneo y romántico beso de cine de Dani y Clara para celebrar el Goya como mejor actor revelación por «Ocho apellidos vascos», la película que les unió y cuya segunda parte rodarán en primavera

Fue una gran noche para los actores de «Ocho apellidos vascos», la película que arrasó en taquilla el pasado año con casi diez millones de espectadores. Dani Rovira y Clara Lago protagonizaron el momento más romántico al fundirse en un emocionado beso cuando se escuchó el nombre del malagueño como mejor actor revelación. Dani le dedicó el premio a su novia. También Carmen Machi y Karra Elejalde recibieron sus galardones como actores de reparto por sus trabajos en la citada película



porque confío mucho él. Es un gran cómico. Y así como le veis en las entrevistas es igual siempre». Un besazo coronó su felicidad cuando le premiaron. A lo Iker y Sara en el Mundial, pero en versión pantalla grande. Y él dedicó, le dedicó su galardón a ella, «la mejor compañera, en todos los sentidos. Esto lo compartimos, ¿vale? Yo me quedo con la peana y tú con el «cabezón». Va por ti, Clara». Un cometa Halley ha pasado para esta pareja, que ya prepara la segunda parte del filme —se rodará en primavera— que han visto más de diez millones de espectadores. ¿Y cómo vivió Dani el beso de su novia? «Pues lo he vivido como todo el mundo lo viviría en mi lugar. Tener al lado a mi compañera de reparto y a mi compañera en muchas cosas...», nos comentó una vez finalizada la gala, «cabezón» en mano: «Me he sentido más eufórico cuando Karra Elejalde y Carmen Machi han recogido el Goya que cuando me lo han dado a mí, porque como tenía que estar superconcentrado para seguir presentando la gala... Cuando me pasan cosas malas no soy de los que se rasgan las vestiduras, y cuando me pasan cosas buenas tampoco soy de los que se suben

en lo alto de una mesa a pegar saltos. Soy como de alegría moderada», añadió riendo. «Este ha sido un año difícil de superar. Se trata de ir haciendo cosas que te hagan feliz, y 2014 ha sido un año que me ha hecho muy feliz. Este año intentaré seguir siendo feliz, independientemente de proyectos laborales, porque no es todo trabajo, la verdad».

A LO «TRUE DETECTIVE»

Hay que seguir celebrando los datos de taquilla. Aplauso y puerta grande, porque el triunfo de «La isla mínima» —diez premios de los dieciséis a los optaba— es el triunfo del cine de género, «rara avis» en el cine español. También representa el éxito de un filme que ha puesto de acuerdo a crítica y público: diez «cabezones» y más de cinco millones de euros

(SIGUE)





Tras la ceremonia, todos los premiados posaron para la tradicional foto de familia en una edición donde «La isla mínima» fue la máxima vencedora



en la taquilla. Entre los premios, mejor actor Javier Gutiérrez —después de la Concha de Plata en San Sebastián—, por su policía a lo «True detective» investigando asesinatos entre las marismas del Guadalquivir allá por el año 1980. Entre la emoción y la afonía recogió el premio. Llegaron también los de mejor película, mejor dirección, mejor guion original, mejor música original, mejor dirección de fotografía, mejor dirección artística, mejor montaje, mejor diseño de vestuario y el de actriz revelación, para la compostelana Nerea Barros, que, en dos palabras, fue auténtica y natural; lloró sorprendida al recoger el galardón, aunque su novio desde hace cuatro años, Juan Ibáñez (la hormiga «Trancas» de «El hormiguero»), al que se lo dedicó («es el gran amor de mi vida»), se emocionaba aún más en el patio de butacas.

Y más emociones llegaban de la mano de la actriz protagonista, elegante, mágica Bárbara Lennie, doblemente nominada —también por «El niño», que se llevó cuatro galardones— y clara favorita desde hace semanas por su trabajo en «Magical Girl», después de alzarse con todos los premios del circuito. Madrileña de treinta años y de origen argentino, ha sabido

Sobre estas líneas, la foto de familia de los galardonados en la veintinueve edición de los Premios Goya. A la izquierda, Bárbara Lennie y Javier Gutiérrez, mejor actriz y actor, respectivamente, por «Magical Girl» y «La isla mínima», y a su lado, emocionada Nerea Barros, la actriz revelación del año por su trabajo en esta misma película, que no se lo podía creer cuando escuchó su nombre. A la derecha, dos malagueños triunfadores, Dani Rovira y Antonio Banderas, que fue reconocido por toda su trayectoria

dotar a su personaje —que se llama como ella y al que califica de «extraño animal»— de un aura inquietante y perturbadora que ha hechizado a público y crítica por igual. La actriz se impuso a sus compañeras Elena Anaya («Todos están muertos»), Macarena Gómez («Musarañas») y María León («Marsella»)

EL GOYA SEGURO

Y si hubo momentos estelares, hablemos de Antonio Banderas. Un honor hablar del Goya de honor, que llegó acompañado de los suyos de siempre, su círculo de amigos de infancia en Málaga y su hermano Javier, por mucho que algunos esperaran aparición con su novia, Nicole Kimpel, tras la ruptura de su matrimonio con Melanie Griffith, hace casi un año.

A sus órdenes delante de las cámaras abrió Antonio una etapa de su vida. Más de treinta años después, cierra otra, y también de manos de Pedro Almodóvar. El direc-

tor manchego, tan importante en la carrera de este malagueño universal al que el universo ha llevado por tantos caminos y derroteros, le hizo entrega del premio a toda su carrera. Antonio volvía a casa pero no como hijo pródigo, después de abrir camino a tantos en Hollywood, sino a recoger el galardón de su vida, esta vez seguro de que se llevaría el «cabezón», que se le ha resistido en cuatro ocasiones —dos de ellas en los albores de su largo recorrido por «Matador», allá en 1986, y tres años después, por «Átame». Su premio no podía ir dedicado a otra persona, su ojo derecho, su hija, Stella del Carmen, ahora universitaria, que cumplió el pasado septiembre dieciocho años: «Ella sufrió más que nadie mi pasión por el cine, sufrió mis ausencias prolongadas. Te dedico este premio a ti, hija mía, Stella del Carmen», dijo emocionadísimo, y concluyó diciendo: «Empie-

(SIGUE)





Dani Rovira fue un auténtico «showman» en el escenario, que cantó —arriba aparece con Clara Lago a su lado—, arrancó la risa del público —a la izquierda, Natalia Sánchez y Marc Clotet—, bailó claqué —abajo, junto a Adrián Lastra, en un número que ensayó durante más de mes y medio— y protagonizó divertidos gags. En la gala también cantaron Lolita y Miguel Poveda —imagen inferior izquierda—

za la segunda parte del partido de mi vida». En el «photocall» de los premiados, el actor, director (muchos de los actores jóvenes que dirigió en «El camino de los ingleses» estaban en la ceremonia, como Raúl Arévalo y Fran Perea) y productor hizo un repaso de su vida: «He sido

un eterno nominado toda mi vida y nunca me había tocado subir a recoger un premio...». No se olvidó de su amigo: «No entiendo mi carrera sin las siete películas que hice con Pedro Almodóvar. Ha sido una persona muy importante en mi vida. Viendo en el coche he recorrido ca-

lles de Madrid; me acordaba de esos años». Y quiso añadir: «Este trabajo no se desarrolla en las alfombras rojas; se pasa en hoteles, aviones, rodajes... y me he perdido muchas cosas de la vida de mi hija que ya no se pueden recuperar. Pero ahora empieza una nueva etapa en mi vida, y

ella ya tiene dieciocho años y viviremos otros momentos». Aplauso para los ganadores y para un inmejorable año para el cine español. Y el «show» continúa...

Texto: MARTA GORDILLO/ANA MERODIO
Fotos: JUAN SÁNCHEZ ESPEJO/
JAVIER ALONSO/J. I. VISERAS
Ayudante fotografía: ALICIA BARRERA

